

MATANZA DE EMIGRANTES ALMERIENSES EN ARGELIA. 1881

PEDRO RUIZ LOZANO

Miembro del Club Palindrónico Internacional

El día 11 de junio del año 1881 son atacados por sorpresa varios centenares de agricultores españoles que recogen esparto en Khal-fallah, atochal cercano a Saida, población de Argelia. En las jornadas siguientes se repiten otras amenazas y hechos similares, que acaban provocando un éxodo de miles de emigrantes hacia sus lugares de origen en el sur de España. Para algunos municipios del levante almeriense este grave suceso, conocido como *Las matanzas de Saida*, es el más trágico de su historia, por la importante pérdida de vidas humanas y por el sufrimiento infringido a hombres, mujeres y niños por igual, y del que se cumplen ciento treinta años en 2011.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El periodo que va entre 1830 y 1962 Argelia vive bajo la colonización de Francia. El 5 de julio de 1962, tras una encarnizada guerra de liberación que dura ocho años, obtiene la independencia política del estado francés y casi un millón de extranjeros, que ocupaban los principales puestos en la administración y empresas, hacen las maletas y se vuelven a Europa. Esta situación provoca una gran crisis económica en Argelia, pero deja, al tiempo, un sentimiento de unidad y liberación entre sus habitantes.



Las matanzas de Saida. (*El Globo*, 24 de julio de 1881). Imagen de la portada

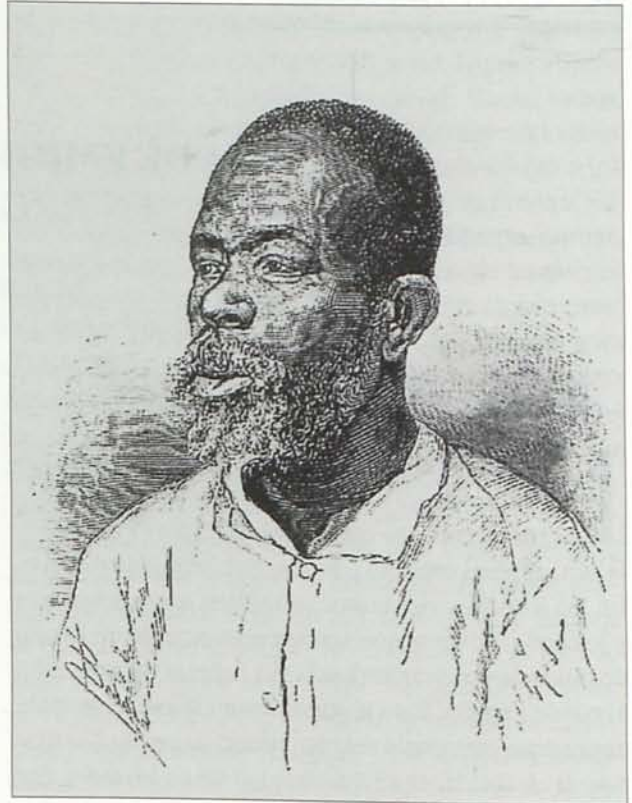
Por otro lado, hay que decir que, mediado el siglo XIX, la situación de las clases más humildes en el sur peninsular se hace prácticamente insostenible. La falta de recursos y el hambre son lidias diarias y motivo de desesperación en zonas especialmente deprimidas, como Almería, Murcia o Alicante. La disminución del esparto, el progresivo abandono de la minería y la inexistencia de obras públicas, unidos a los abusivos impuestos y desamortización civil, llevan a muchas personas a pedir caridad por las calles con el fin de reunir el precio de un billete que los lleve al puerto de Orán, en la cercana Argelia: fin de sus penurias y remedio laboral a sus maltrechas vidas, lugar de donde pueden regresar fácilmente y motivo por el cual eligen este destino, ya que les resulta cómodo porque no supone un desarraigo total de su origen. Suele producirse una emigración *golondrina*, o sea, para realizar trabajos de temporada, entre los meses de abril y septiembre.

Hacia 1850 son más de 40.000 los españoles que trabajan en Argelia, distribuidos en dos partes similares entre la capital, Argel, y la región de Orán. Después de 1881 y hasta final de siglo, a pesar de los graves sucesos de Saida, el promedio anual de emigrantes de Almería a Argelia ronda los 8.000, constituyendo aproximadamente un 50% del total de españoles que se desplazan a este país.

Para dar una idea de la alarma que han debido producir entre nuestros numerosos compatriotas de Argelia los últimos sucesos de Orán, basta saber que, según el último censo, habitan en la provincia de Argel 34.517 españoles; 35.977 en la de Orán, y 3415 en la de Constantina. (La Vanguardia, 5 de julio de 1881).

El trabajo del jornalero emigrante se lleva a cabo en zonas rurales, en atochales de la *Compagnie Franco-Algèrienne*, concesionaria de las tierras de la altiplanicie del Tell, sin ninguna clase de protección, mal pagado y a destajo. Sidi-Bel-Abbès concentra el flujo de los llegados de Almería; familias enteras viven en chabolas de una sola pieza, en condiciones infrahumanas y bajo el temor que produce el saber que algunas tribus se rebelan contra la colonización francesa.

Efectivamente, desde hace tiempo en la colonizada Argelia se intuyen signos de revolución, por las ansias de independencia ante el sometimiento francés. Algunas tribus del Sar y del Sudoeste están convencidas de que el cumplimiento de los 50 años de colonización francesa es el momento propicio para acabar con ella. Los líderes pronto se hacen oír y las



Ebu-Amema, caudillo de las tribus que cometieron los asesinatos de Saida (De una fotografía comunicada al Gobierno civil de Alicante). (*La Ilustración Española y Americana*, N.º XXVIII, 30 de julio de 1881, página 53).

prédicas para restaurar nuevamente el imperio de los califas renuevan la ilusión de sus adeptos.

Uno de estos destacados líderes del Sudoeste es el *marabout* Mohamed el-Arbi (1833-1908), llamado Ben-Amema. Reconocida y temida su fama por propios y extraños, el gobierno francés decide enviar al teniente Wayne Bruner, jefe de la oficina de la región de El Bayadh, a negociar con él, a fin de detener cualquier insurgencia. Sin embargo, Bruner es asesinado, junto con cuatro de sus guardias, el 22 de abril de 1881. Ante esta situación, Francia envía refuerzos militares a la región y se producen varios enfrentamientos armados con el organizado ejército de Ben-Amema, que ya cuenta con más de 1.300 hombres alistados, procedentes de las tribus saharauis y que rápidamente va recibiendo más apoyos militares. Se hacen públicas las amenazas de ataque por estas tribus a los trabajadores de los *chantiers* franceses (agrupaciones de talleres y chozas en los que viven y trabajan los emigrantes dedicados a la recolección del esparto); el gobierno francés parece hacer oídos sordos a ello, alegando que «*no tenía fuerzas con qué proteger las Altas Mesetas*». (*El Globo*, 24 de julio de 1881).

En esta coyuntura es en la que se produce la denominada por la prensa española de la época como 'Matanza de Saida', matanza que afecta especialmente a las familias emigrantes almerienses y que tiene un saldo de víctimas desconocido hasta la fecha. El entonces Gobernador Civil de Almería, Miguel Roselló y Cervera, data en más de 800 las personas asesinadas; el periódico *La Crónica Meridional* apunta 1.200 muertos; por su parte, el profesor Juan Bautista Vilar, estudioso del tema, habla de un centenar largo. En cualquier caso, como veremos más adelante, con gran afectación en pequeñas localidades del levante almeriense.

EL ATAQUE. KHALFALLAH, 11 DE JUNIO DE 1881

Sobre las 9 de la mañana del 11 de junio de 1881 llegan varios hombres a caballo a la zona de los espartales de Khalfallah, donde están trabajando desde el alba los jornaleros españoles. Después de merodear los jinetes unos momentos alrededor de los trabajadores, cerciorándose de que no hay vigilancia alguna, de que están desarmados, de que mujeres y niños forman parte de los grupos que a esa hora están en el lugar, uno de ellos se acerca al almacén de aprovisionamiento y exige que se le entregue un pan. El vendedor español se niega y sin mediar palabra, le cuesta una cuchillada que le provoca instantáneamente la muerte y lo deja desangrado en el suelo. Al momento suena un disparo de fusil, que no alcanza a nadie, presuntamente disparado por otro español, desde el almacén. Y entonces

Como si no hubieran esperado otra señal, surgieron de improviso nubes de indígenas, y allí tuvo principio la matanza, que, á manera de fuego en pólvora, se comunicó á los espartales de los señores Fabres, Campillo y Fuentes. (El Globo, 24 de julio de 1881).

Esa señal es la que propicia la invasión del campo por un gran número de miembros de la tribu de Ben-Amema, que con gran violencia y terror asesinan a los hombres a cuchillo, violan a las mujeres, arrancándoles los niños más pequeños de su lado, arrasando con todo cuanto encuentran a su paso y galope, quemando casas, almacenes y carros llenos de esparto.

Las pobres mujeres se esforzaban inútilmente en defender á sus pequeñuelos, puesto que les eran estos arrebatados por los mismos que aca-

baban de arrebatárles la honra. Ben-Amema, enviado de Dios, y defensor del Islam, tenía empeño en llevarse los niños, deseoso de iniciarlos y convertirlos á la religión verdadera. (El Globo, 24 de julio de 1881).

Centenares de personas sucumben al ataque salvaje y despiadado, quedando heridos y mutilados tirados por el campo. Los que pueden corren despavoridos hacia Saida, dejando a su espalda un paisaje desolador y viendo como miembros de la tribu los persiguen y asesinan a cuantos alcanzan a su paso.

El resto huyó en completa desnudez á través de los arenales, sembrando de muertos el camino. No pocos de los salvados, al tocar en las puertas de Saida (distante apenas hora y media), halláronlas cerradas a impulso del terror, y sucumbieron al pié, á la manera de náufrago que viene á ahogarse en inhospitalaria orilla. (El Globo, 24 de julio de 1881).

EL RETORNO A CASA

Durante las semanas posteriores a los sucesos de Saida se produce un retorno masivo de emigrantes. Los jornaleros españoles y sus familias se han presentado ante el Cónsul español en Orán solicitando el traslado a España. Un mes después de los acontecimientos, los vapores *Victoria* y *Numancia* han repatriado a unas 10.000 personas de la provincia de Almería. Del mismo modo, los buques franceses *Sidi Mabrouk* y *Sidi Obka*, además del citado *Victoria* y el *Virgen de África*, de la compañía Transmediterránea, con el destructor *Lepanto* como escolta, arriban una y otra vez a los puertos de Alicante y Cartagena con miles de repatriados. En el Consejo de Ministros celebrado el 30 de junio se resuelve que sean los Gobernadores de Murcia, Alicante y Almería, provincias afectadas por los sucesos, quienes auxilien a los fugitivos procedentes de Orán. En seguida se organizan suscripciones por parte de algunos periódicos en beneficio de los familiares de las víctimas.

La suscripcion iniciada en Madrid alcanza la suma de 120.000 reales. Los ministros contribuirán con 1.000 reales cada uno. Se concederá la cruz de beneficencia de primera clase á los comandantes de los buques que generosamente han conducido á la Península á los españoles fugitivos de Orán. Puentes, carreteras y obras públicas darán trabajo á los inmigrantes necesitados,

levantando recursos los señores ministros de Hacienda y Fomento. Los gobernadores de Alicante, Almería y Murcia indicarán las obras de mayor urgencia. (La Vanguardia, 3 de julio de 1881).

La noticia de las matanzas de Saida es cabecera durante todo el verano en la prensa española y buena parte de la internacional; genera fuertes connotaciones políticas y es causa de una crisis de Estado y de relaciones hispano-francesas. Tras la exigencia española de una indemnización al gobierno francés, negociación que dirige el ministro, marqués de la Vega Armijo, sólo se logra que, con un millón de pesetas, se salde el *affaire Saida* definitivamente por parte de Francia. Evidentemente, esto provoca el enfado y la crítica de los grupos liberales hacia el gobierno de Sagasta.

Al señor Campillo le han quemado 25.000 quintales de esparto, cuyo valor se calcula en 170.000 francos; no siendo este el único caso de la propia índole que se ha consumado, pues alguna compañía ha sufrido un millón de pérdidas.

Todos los villanamente asesinados son españoles y especialmente de la provincia de Almería. (La Vanguardia, 26 de junio de 1881).

Bu-Amema pide doscientos mil pesos por el rescate de los españoles cautivos. (La Vanguardia, 4 de julio de 1881).

En 1882, provocado por los graves sucesos de Saida, el ministro español de Fomento, Práxedes Mateo Sagasta, crea la *Comisión Especial para Estudiar los Medios de Contener en lo Posible la Emigración por Medio del Desarrollo del Trabajo*. Una de las tareas de esta Comisión es la de conocer y estudiar los flujos de emigrantes españoles a Argelia, trabajo que se le encarga al Instituto Geográfico y Estadístico. Estas medidas, sin embargo, no evitan que en los siguientes años continúen produciéndose muchas oleadas migratorias al *Oranesado*.

LA HEMEROTECA

Hemos rescatado de la hemeroteca las noticias y artículos con los que la prensa de la época refleja los sucesos de Saida y los acontecimientos de las semanas posteriores. Están reproducidos tal cual, con la ortografía y puntuación de la época, en ocasiones no concordante con la nuestra. Hoy constituyen un importante documento histórico, pues aportan valio-

sa información sobre las víctimas de la matanza, traslado de supervivientes al puerto de Almería, socorros y ayudas recibidas, etc.

Cronológicamente ordenada esta hemeroteca, nos encontramos con la información sobre el regreso o repatriación de emigrantes, víctimas sobrevivientes del brutal ataque. El diario liberal *El Imparcial*, de Madrid, uno de los que sigue más de cerca los hechos de Argelia, se hace eco el día 26 de junio de 1881, en los siguientes términos, citando como fuente a otros de Almería, como son *El Diario de Almería* y *La Crónica Meridional*:

Los 332 pasajeros llegados en el vapor Numancia, propiedad de los Sres. Acuña, son en su mayor parte trabajadores que habían ido a la Argelia francesa en busca del sustento de sus familias, y regresan a la madre patria desnudos y hambrientos, víctimas del odio de la raza árabe y sin haber hallado en las autoridades francesas la protección y el amparo que de justicia se les debía, después de los inicuos atropellos que las tribus fanáticas de insurrectos musulmanes han ejercido contra sus personas é intereses.

Los 425 pasajeros del vapor Victoria vienen en el más triste estado de miseria, y el relato que hacen de los sucesos ocurridos en el departamento de Saida enciende en cólera el ánimo de los más apáticos, y todos se quejan de la indiferencia con que tales desmanes han sido vistos por las autoridades de la república francesa.

El alcalde de Almería, varios concejales del ayuntamiento y el mismo Gobernador Civil, Miguel Roselló, acuden al muelle, a fin de interesarse con testimonios de primera mano de lo acontecido en Saida y acoger a los recién llegados. Se le reparte a cada uno de ellos un trozo de pan y bacalao, se traslada al hospital a los heridos y se les procura y costea el transporte en carros y caballerías a sus poblaciones de origen en la provincia.

El espectáculo que presentaba el muelle era conmovedor: más de dos mil personas aguardaban el desembarque de los pasajeros y las escenas que presenciábamos infundían el duelo y el dolor en el corazón más empedernido.

Los jornaleros de la provincia de Almería que formaban el núcleo de las clases trabajadoras que se ocupaban en los espartales de la compañía franco-argelina, han sido los que han prestado el mayor contingente á la hecatombe reali-



Mapa del noroeste de África. Remarcada con un círculo blanco la ciudad de Saida, situada en el Oranesado de Argelia, lugar al que emigraban los almerienses en el siglo XIX y donde se produjo la celebre matanza de españoles en 1881 (Biblioteca de J. Grima: GARNIER, F. A.: Atlas Spheroidal, París, 1860).

zada por las huestes acaudilladas por el feroz Bon-Amema.

Los relatos de las víctimas son terribles historias, que encienden el odio en aquéllos que los escuchan, y claman justicia y responsabilidades a los políticos por haber permitido tal barbaridad. Parece ser que la prensa francesa en estos primeros días, posteriores al suceso, guarda estricto silencio y las autoridades no asumen ninguna responsabilidad.

A una mujer embarazada de ocho meses la abrieron en canal, despedazando el hijo, que luego le pusieron por almohada; á varios compatriotas nuestros les han sacado las uñas á pedazos, y después de martirizarlos de un modo tan bárbaro les dieron muerte. De los cadáveres de todas las víctimas del salvajismo musulmán se mofaban los verdugos haciéndolos objeto de escarnio: una infeliz anciana de 89 años viene con el dolor de haber visto morir á su marido, su hija y un nieto; a muchos les han sacado los ojos; a jóvenes doncellas, después de violarlas, han cometido con ellas escenas que no podemos referir sin ofensa del pudor.

Una pobre mujer —dice el colega— que por defender á su marido habiase colocado cubriéndole con su cuerpo, recibió un tiro en las ropas, asesinándole después aquellos bandidos miserables.

Alguno de los viajeros había perdido once de su familia, y todos habían presenciado escenas de dolor y espanto que estremecen y constriñen.

A un niño lo arrojaron los insurrectos por los aires, parándolo al caer en sus picas.

A una familia compuesta de cinco personas la asesinaron, dejando sólo al menor de sus hijos, obligando á éste á que amontonara los cadáveres y les prendiera fuego, lo que verificado lo mataron también, etc, etc.

Se hacen subir á ciento cincuenta las víctimas que en Orán ha tenido un solo pueblo de esta provincia.

Cuando se pedían noticias de Orán á los inmigrantes, la respuesta de éstos era tan elocuente como breve: «¡Han matado á mi padre! ¡Han matado á mi hijo! ¡Han matado á mi hermano! ¡Ignoro el paradero de mi madre! ¿No sé lo que

será de mis amigos!» Decían con voz entrecortada por los sollozos.

Los últimos rumores recibidos apuntan a que el bárbaro Ben-Amema y su ejército se retiran de Saida en dirección al desierto. Al mismo tiempo parece ser que el gobierno español ya ha enviado hacia el mar de Orán algún barco militar, lo que se ve por la población como un gesto o respuesta insuficiente. Antes del cierre del periódico que citamos se reciben nuevos despachos telegráficos:

ALMERIA 25 (11,30 m.).- En este momento ancla en este puerto el vapor Victoria, procedente de Orán, con 576 individuos que vienen huyendo de las hordas de Saida. Se encuentran en la mayor miseria y muchos de ellos son parientes muy cercanos de los que han sido víctimas de la ferocidad de las tribus argelinas.

ALICANTE 25.- El cónsul de Orán telegrafía al gobernador de esta provincia que, á consecuencia de la insurrección de las tribus de Argelia, hay muchas víctimas de la región alicantina.

El vapor Besos y el correo de Alicante han llegado con 80 viajeros procedentes de Orán; vienen muy sobreexcitados.

ALMERIA 25 (2,35 tarde, recibido 26, 2,50 madrugada).

A las ocho llegó vapor Victoria conduciendo 577 desgraciados inmigrantes.

El Victoria atraca al muelle y principia desembarque.

Los pasajeros son conducidos á uno de los espaciosos tinglados del muelle. Allí se les socorre y se tienen preparados bagajes que los conduzcan á sus pueblos.

Terror y pena se retratan en semblante de todos.

Refieren escenas horribles. Dicen continúa matanza, lo cual obliga españoles á refugiarse en las poblaciones fortificadas. Entre pasajeros viene una mujer que ha perdido nueve de familia.

Otra que ha visto morir á seis de los suyos.

Tambien llegan dos heridos á quienes los médicos extraen esta tarde proyectiles.

El salvajismo de las tribus no tiene límites. Apenas se habla con una mujer que no haya sido víctima de bárbaros tratamientos.

Matanza niños horroriza. Sólo de Carbone-ras, pueblo de esta provincia, han sucumbido 150

personas. De Tabernas 30 y así hasta 1.500 próximamente.- El Corresponsal.

Como sucede aún en la actualidad, ante situaciones de este tipo, las cifras bailan continuamente y la realidad matemática es también utópica. El domingo, 10 de julio, otro diario liberal, de nombre *La Iberia*, recoge de la siguiente manera la crónica de Orán, citando como fuente a *El Imparcial*:

ALMERIA, 8.- He hablado con algunos españoles procedentes de Saida, los cuales me han dicho que el sábado último fueron degollados en Buffalet 17 de nuestros compatriotas. Otros están heridos y muchos han huido.

En las cercanías de Daya fueron asesinados también tres españoles.

Quedan 200 heridos graves en el hospital de sanidad.

La derrota de la columna de caballería francesa á que me referí en el anterior telegrama tuvo por teatro Ain-el-Adgar.

Llegó á ésta un moro de la tribu de los Shagas. Por él se sabe que el movimiento de insurrección va tomando grandes proporciones.

Dícese que el italiano que acompaña á Ben-Amema es el célebre Gerardo Pholji. Este individuo fue quien promovió y dirigió la insurrección de 1871.

Las tropas francesas han evacuado el reducito Magenta, so pretexto de enfermedades. La población quedó indefensa. En ella reina un pánico indescriptible.

Los árabes insurrectos han recibido armamento europeo, moderno.

Se abrigan serios temores de que Ben-Amema fusile á los cautivos españoles que tiene en su poder, por negársele el rescate pedido.

Mañana llegará el Numancia y el Victoria con más repatriados.

El Acuña zarpa para Orán. Estará de regreso el martes con nuevos fugitivos.

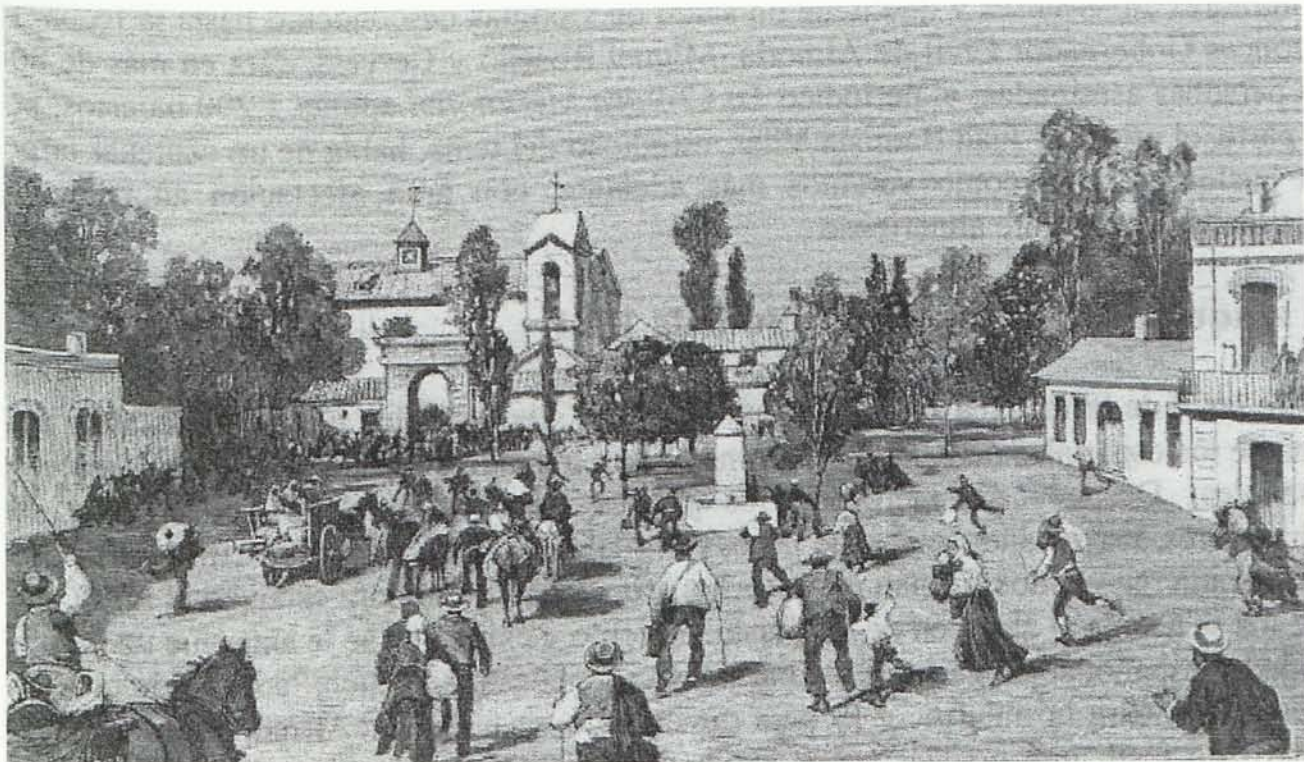
La emigración de la Argelia toma un aspecto grave. La colonia española en masa regresa.

Sólo á Almería han llegado ya 4.680 fugitivos.

Créese que el minimum será de 8.000.

La crisis económica de Orán, y el odio a los franceses empújalos hacia la patria.

Cada día se averiguan en Orán nuevos asesinatos, y que los muertos exceden del número que se había dicho.



Saida (Orán). Pánico de los habitantes europeos al llegar los colonos que pudieron librarse de la matanza de Khalfallah. (La Ilustración Española y Americana. N.º XXIX. 8 de agosto de 1881)

El Imparcial repartió a los pasajeros del Acuña 4.080 reales. A la distribución acudieron las autoridades y el capitán del vapor.

Como de costumbre, se entregaron mayores cuotas a las viudas, heridos, huérfanos y menesterosos, después de analizar detenidamente los casos y circunstancias de cada uno de ellos.

Sólo del pueblo de Carboneras han sido muertos en Orán 30 individuos.

Pido al alcalde y cura párroco de este pueblo nota justa de las viudas para distribuir socorros,

Remito actas.

Por entonces varios ayuntamientos de la provincia de Almería ya están proporcionando trabajo a los emigrantes procedentes de Orán en las escasas obras públicas que en ese momento se llevan a cabo. Aún son mínimos los medios militares que el gobierno francés ha enviado a la zona, pero ante las nuevas incursiones de Ben-Amema, el general Louis envía tres columnas de hombres para cortar el paso.

Comienza el reparto de socorros a las víctimas en la Península, continúa la masiva llegada de refugiados y se va verificando con algo más de exactitud el número de desaparecidos. La población de Car-

boneras está entre las más afectadas por los sucesos, pero las autoridades han tomado conciencia plena de la gravedad y encabezan, como debe de ser, todos los actos en pro de su comunidad. El día 12 de julio, se refiere nuevamente en la prensa, en la siguiente forma:

ALMERÍA, 10, 5,55 t. recibido 10,35 n.- Hoy han llegado, procedentes de Orán, los vapores Numancia y Victoria, conduciendo el primero 112 y el segundo 85 fugitivos.

A la una de la tarde se hizo el reparto a los necesitados que acababan de llegar, verificándose el acto a presencia de las autoridades y de los capitanes de los dos vapores.

Se repartieron 3.790 rs.

Después llegaron a esta ciudad las viudas y huérfanos de Carboneras. De este pueblo fueron asesinados en los campos de Saida 32 individuos.

El alcalde y secretario de Carboneras acompañaban a las viudas y huérfanos. Traen una información cumplida.

Las cuotas que se les ha entregado son de 300 reales, ascendiendo el socorro de los de este pueblo a 6.300 reales.

Suma invertida hoy en socorros 10.900 rs.

Los socorridos lloran al recibir sus cuotas y bendicen á las personas caritativas del pueblo de Madrid y á las de España, que tan generosas son para ellos. (La Iberia).

El jueves 14 de julio ya se publica la lista de víctimas de Carboneras en Orán, así como la cuantía del reparto de socorros y ayudas, entregadas a los familiares cuatro días antes, por parte del diario *El Imparcial*, a otras personas afectadas, de la provincia de Almería. La lista es larguísima, por lo que sólo damos cuenta de las partes de ella que citan las poblaciones del levante almeriense.

En la ciudad de Almería á 10 de julio de 1881, reunidos en el palacio del gobierno civil bajo la presidencia del Sr. José de Feliu, antes Nicolau, secretario de dicho gobierno, por delegacion y en ausencia del señor gobernador; los Sres. D. Francisco Alférez, vicepresidente de la comision permanente; D. Bartolomé Carpente Rabanillos, cura párroco de Santiago; don José María Escribano, ingeniero jefe de montes de la provincia; D. Domingo Caracuel de la Cámara, juez de primera instancia; D. Joaquín Arráez, teniente coronel de caballería en representación del gobernador militar; D. Miguel Ruiz Reyes é hijo, consignatario del vapor Victoria; D. Antonio Verdejo Ramírez, consignatario del vapor Numancia; D. Guillermo García, capitán de dicho vapor; D. Juan Gutiérrez de Tovar, director de La Crónica Meridional; D. Juan Guirado Cabrerizo en representación de La Provincia; don Amador Ramos, en representación del Diario; D. Simón Fuentes y D. Elías Bañon, alcalde y secretario del pueblo de Carboneras; D. Gonzalo Calera, jefe del negociado de beneficencia, procedióse por D. Andrés Mellado, director de EL IMPARCIAL, y D. Vicente Martin, oficial de la administracion de dicho periódico, á la distribución de donativos de la suscripcion hecha en Madrid por EL IMPARCIAL, entre los infelices inmigrantes llegados en la madrugada de este día, procedentes de Orán en los vapores Victoria y Numancia, cuyo reparto, después de un minucioso interrogatorio de cada caso, se consideró como el más equitativo y justo por los señores que concurrieron á este acto.

REALES

Daniel Gil García, Nijar, con dos hijos 60

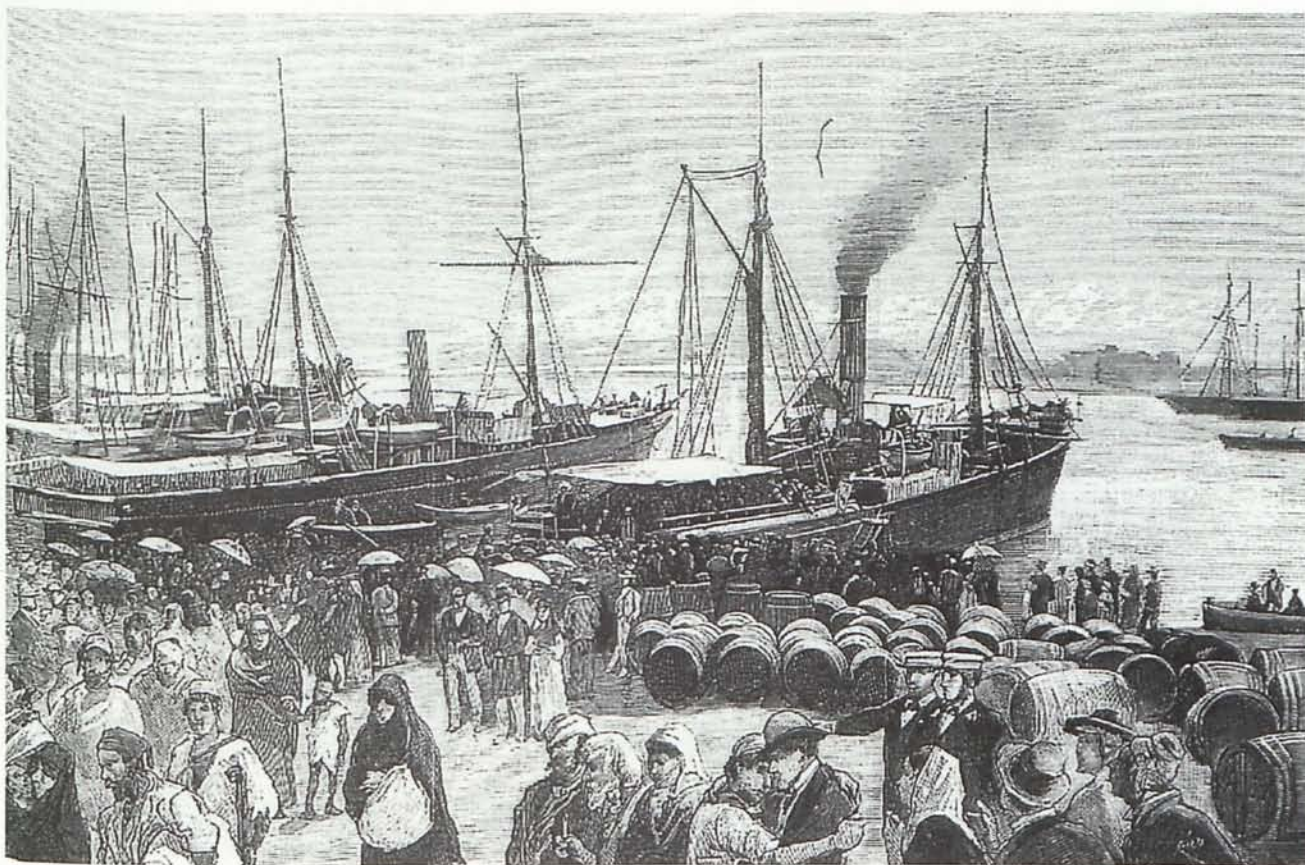
Isabel Hernández, de Vera, viuda antes, con dos hijos	60
Diego Nieto, de Lucainena, mujer y dos hijos .	80
Ginés Quesada, de Vera, casado, con un hijo .	60
Francisco Albarracín, Garrucha, casado, dos hijos	60
Manuel Hernández, de Nijar, viudo, solo	20
Cristóbal Hernández, de Nijar, soltero	20
Francisco Sánchez, de Nijar, id., id	20
Francisco Vizcaino, de Mojácar, casado, cuatro hijos	100
Diego Carmona, id., id., un hijo mozo	40
Salvador Vizcaino, id. Id., un hijo y su madre	80
Antonio Díaz, de Lucainena, su mujer, dos hijos	80
Luisa Morales, de Garrucha, casada, cuatro hijos, un sobrino y su marido herido en Cartagena	100
Juan Teruel Castro, de Antas, casado, un hijo	60
José Cañada, de Nijar, soltero, solo, una contusion	40
José Montoya de id., soltero, id	20

Y dándose cuenta á seguida de la informacion oficial hecha por el señor alcalde de Carboneras, declarando las vidas inutilizadas de dicho pueblo á consecuencia de las matanzas en la provincia de Orán, se acordó repartir mayores cuotas, y siendo casi idénticas la suerte infeliz de todas ellas, se estimó justo entregar á cada una de dichas familias la cantidad de trescientos reales. Siendo el número de las socorridas veintiuna, ascendió la suma entregada á 6.300 (reales).

Según se especifica en el documento oficial adjunto á esta acta.

Nómina del reparto de Carboneras.

Lista oficial de las viudas, hijos y hermanos de los fallecidos y heridos del pueblo de Carboneras, á consecuencia de los sucesos ocurridos en el África Francesa, autorizada por la infor-



Alicante.- Desembarque de trabajadores españoles, fugitivos de Orán, y repatriados por los vapores «Besós» y «Correo de Cartagena». (La Ilustración Española y Americana. N° XXV. 1881, página 5)

macion hecha por el alcalde y secretario del Ayuntamiento de dicho pueblo de Carboneras, D. Simón de Puertas (Simón Fuentes) y D. Elías Bañón, documento a que se refiere el acta anterior adjunta.

REALES

Beatriz Serrano Soto, viuda de Martín Díaz Segura, el cual ha dejado un hijo llamado Juan Díaz Serrano, de corta edad, habiendo perdido además la cantidad de 8.240 reales que tenía en su poder y otros 2.000 que había ganado en el Chantier de D. Mariano Campillo, y 4 caballerías, cuya viuda é hijo han quedado sin recursos en la mayor miseria 300

María Cayuela Capel, viuda de Pascual Serrano Soto, ha dejado tres hijos menores, además de aquella, sin tener recursos, y en la mayor miseria 300

Catalina Hernández Sánchez, viuda de Pedro Serrano Soto, ha dejado un hijo menor; también sin recursos y en la miseria 300

Francisca Belmonte Venar, viuda de Pascual Soto Murcia, le han quedado cuatro hijos menores, también sin recursos y en la miseria... 300

Beatriz Hernández, viuda de Miguel Alarcón Serrano, ha quedado con cinco hijos menores, sin recursos y en la miseria 300

María Belmonte Cayuela, enferma y viuda de Antonio Batista García, le han quedado dos hijas menores de diez años, sin tener recursos de ninguna clase y en la mayor miseria, habiendo perdido los intereses que tenía ganados su difunto esposo 300

Beatriz Hernández Murcia, viuda de Juan Serrano Abellán, se halla igualmente sin recursos y en la miseria 300

Josefa Batista Ballesteros, viuda de Francisco Benet Belmonte, ha quedado sin recursos y en la miseria 300

Juan, Ana é Isabel Hernández Zamora, hermanos, hijos de Juan y de Ana, han quedado sin recursos y en la miseria 300

Beatriz de Fuentes, viuda de Bernabé Zamora Hernández, ha quedado con dos hi-

jos, menores de cinco años, sin recursos y en la miseria 300

Juana Alarcón Serrano, viuda de Juan Ballesteros Gallardo, ha quedado también con dos hijos menores, sin recursos y en la mayor miseria 300

Dolores Belmonte Belmonte, viuda de Antonio Zamora Requena, ha quedado con sus hijos Antonio, José y María, sin recursos y en la miseria, hallándose aquella enferma ... 300

Salvadora Hernández Pérez, viuda, y Salvadora Batista Hernández, madre y hermana del fallecido Antonio Batista Hernández, han quedado sin recursos y en la miseria 300

Micaela Alarcón Escámez, viuda de José Hernández, de Carmona, ha quedado con dos hijos menores, sin recursos y en la más espantosa miseria 300

Micaela Moreno Murcia, viuda de Diego Ruiz Ruiz Murcia, ha quedado con un hijo de tres años, sin recursos y en la miseria 300

Josefa Ruiz Murcia, huérfana de padre y hermana del fallecido Juan Ruiz Murcia, ha quedado sin ninguna clase de recursos y en la mayor miseria, implorando la caridad 300

Isabel Ruiz Belmonte, viuda de José Moreno Belmonte, ha quedado en la miseria con un hijo de tres años, sin recursos de ninguna clase 300

Ángela y Beatriz de Murcia Ruiz, huérfanas de padres y hermanos de los fallecidos Gregorio y Simón de Murcia Ruiz, han quedado sin ninguna clase de recursos y en la más espantosa miseria, implorando la caridad pública 300

Ana Díaz Serrano, viuda de Bartolomé Benzal y Casado, muerto en los montes de Saida, con dos hijos pequeños 300

Beatriz Sánchez Benzal, esposa del herido grave José García Serrano, y tres hijos menores de edad, se hallan sin ninguna clase de recursos 300

Pascual Hernández, herido del brazo derecho el día 11 de junio último, se encuentra actualmente residiendo en este término, careciendo de recursos para atender á su subsistencia, la de su esposa María Belmonte Ben-

zal y la de su hijo, de cuatro años, habiendo perdido dos caballerías menores y su trabajo, ascendente á la cantidad de 700 reales, y 140 más que le robaron los moros 300

Juana Grima González, esposa del herido Pascual Ruiz Murcia, que actualmente se encuentra en este término, sin recursos de ninguna clase 300

Carboneras 9 de julio de 1881.- El Alcalde, Simón de Fuentes.

El martes, 19 de julio de 1881, aparece una nueva lista con los repartos de socorros, en esta ocasión realizados en Orán y Saida, gracias a las subscripciones hechas por el periódico *El Imparcial*:

REALES

José García, de Carboneras, un balazo en la mano izquierda y otro en la cabeza 100

Andrés Belmonte, de Carboneras, un tiro en la espalda 60

Y para que conste firmamos la presente en Orán á 12 de julio de 1881.- El capitán del Victoria, J. de Mesa.- Antonio Leoniz, comerciante.- Los consignatarios del Victoria, Montserrat García y C.- Juan Félix Solís, del comercio.- Manuel Galiano.- Enrique Martínez.

En la villa de Saida, Argelia francesa, á 13 de julio de 1881, bajo la presidencia del señor vice-cónsul de España en Arzem, D. Bráulio Guisjarro, se reunieron los Sres. D. Mariano Campillo, dueño del chantier de su nombre; D. Manuel Fuentes, hijo, también dueño del chantier de su nombre; D. Adalberto Ruiz Gil, consignatario del vapor Victoria, de Almería; D. Eduardo Albasas, sócio del Sr. Fuentes, y los Sres. D. Andrés Mellado y D. Vicente Martín, director el primero de EL IMPARCIAL, y el segundo oficial de la Administración de dicho periódico, se procedió al reparto de fondos de la suscripción abierta por EL IMPARCIAL, entre los trabajadores españoles que se proponían repatriarse, y la distribución se hizo de la siguiente forma, á propuesta de los señores dueños de chantiers, conocedores de las necesidades de cada socorrido, y teniendo en cuenta que en los puertos de arribo son también auxiliados:



Almería. Llegada de los fugitivos de Orán que transportó el vapor «Victoria», el 14 del actual.
(Según croquis de D. H. Navarro). (*La Ilustración Española y Americana*. N.º XXVII. 22 de julio de 1881, página 36)

<i>REALES</i>	
<i>Juana Flores, Mojácar, y su marido</i>	60
<i>Antonio García, de Níjar, Almería, y su hijo</i>	40
<i>Salvador Belmonte, Garrucha, Almería, con su mujer</i>	40
<i>Antonio Hernández, de Garrucha, solo</i>	40
<i>Juan Hernández, de Níjar, solo, soltero</i>	20
<i>Felipe García, Mojácar, y tres hijos, pérdidas</i> ...	100
<i>Manuel Pérez y hermano, de Níjar, Almería</i>	40
<i>Juan Flores, de Antas (Almería), solo</i>	20
<i>Diego Nieto, Lucainena, mujer y cuatro hijos</i> ..	120
<i>Martín Segura, de Carboneras, Almería, mujer y cuatro hijos</i>	120
<i>Bartolomé Segura, de Carboneras, Almería, anciano</i>	20
<i>Francisco Serrano Torres, de Carboneras, mujer y cuatro hijos, mujer enferma</i>	180
<i>Pedro Vizcaino, Carboneras, Almería, mujer y una hija</i>	60
<i>Juan Serrano Segura, de Carboneras, con su mujer</i>	40
<i>Juan Bautista Sorroche, Lucainena, Almería, solo</i>	20
<i>Juan Sorroche, id., id., solo</i>	20
<i>Andrés Parra López, de Huércal-Overa, con una hija, muerto un hijo mozo por los moros</i> ...	100
<i>Pablo Pérez, de Níjar, con dos hijos mozos</i>	60
<i>Juan Sánchez García, de id., Almería, solo</i>	40
<i>José Pérez García, de Lucainena, Almería, solo</i>	40
<i>Manuel Fernández Gil, de Níjar (Almería), mujer y tres hijos</i>	100
<i>Antonio Tristán Pérez, de Níjar (Almería), solo</i>	20
<i>Antonio Ortega, de Lucainena (Almería), mujer y dos hijos</i>	100
<i>Juan Segura, de Lucainena, mujer y tres hijos</i> ..	160
<i>José Pérez Marín, de Lucainena (Almería), con su hija moza</i>	40
<i>Rosendo Jiménez, de Níjar (Almería)</i>	20
<i>José Fernández, de Níjar, con dos hijos</i>	60
<i>Dolores Ortiz, de Níjar (Almería), sola</i>	20

Pablo Ferre, de id., id., y un sobrino 40
José Albacete, de Sorbas (Almería), mujer y cinco hijos 160
Serafina Lázaro y su hermana Inés, de Lucainena (Almería), van con una tía 40
Apéndice: en el momento de marchar el tren se presentaron una familia y un pequeño á quien conducían, y se les socorrió en la estación de Tixi, a Esteban Florez, de Mojácar, casado, cuatro hijos 100

Y para que conste lo firmamos en Saida, á 14 de julio de 1881.- M. Fuentes Fiel.- B. Guijarro.- Adalberto Ruiz.- Eduardo Albacar.- Mariano Campillo.- Vicente Martín.

El vigesimoquinto reparto de socorros a las víctimas de Orán se produce en la ciudad de Almería, el 21 de julio. La prensa lo recoge el día 29, al tiempo que da noticias de la situación en Argelia:

En la ciudad de Almería, á 21 de julio de 1881, reunida en el palacio del gobierno civil, y bajo la presidencia del Exmo. Sr. D. Miguel Roselló, gobernador de la provincia; los Sres. D. José García Benito, vicepresidente accidental de la Comision provincial; don Bartolomé Carpente Rabanillo, cura-regente de Santiago; D. Joaquín Arráez, teniente coronel de caballería, en representación del excelentísimo señor gobernador militar; D. Ramón Cruz, en representación del periódico El Día; D. Amador Ramos Oller, en el de La Provincia, y D. Gonzalo Calera, jefe del negociado de Beneficencia, procedióse por D. Juan Lirola, alcalde de esta capital, encargado por el director de EL IMPARCIAL, á la distribución de donaciones hechas en Madrid por dicho periódico, entre los infelices inmigrantes llegados en la madrugada del día de ayer, procedentes de Orán, en el vapor Victoria, cuyo reparto, después de un minucioso interrogatorio sobre cada caso, se consideró como más equitativo y justo por los señores que concurrieron á este acto, la distribución siguiente:

REALES

Genoveva Sesé, de Sorbas, procedente de Saida, con su madre y un hijo (ignora el paradero de su marido) 80
Martín Segura, de Carboneras, procedente de Maimó, su padre, esposa y cuatro hijos ... 100

Bartolomé Segura, de Carboneras, procedente de Bel-Abbés 30
Juan Tripiana García, de Nijar, procedente de Saida, con dos hijos 40
María Capel, de Nijar, procedente del chantier de Fuentes, con seis hijos, viuda antes 60

DE ORÁN.

*De nuestro servicio particular:
 Orán 26 (por vapor a Cartagena).
 Cartagena 28 (12,40 madrugada).
 IMPARCIAL.-Madrid.*

Recibiéronse noticias exactas de la situación de las hordas insurrectas.

El convoy de Bn-Amema perdió setecientos camellos; cogidos los gums de la tribu de los Hamianes leal á los franceses. En la retirada rápida de Bn Amema hacia su territorio habitual, el Moghar tuvo que abandonar doscientos caballos, extenuados de cansancio y casi muertos de sed...

El Atlas, periódico francés de Orán, pide la inmediata evacuación de Túnez por las tropas francesas, que, según frase del diario, están jugando al escondite con los insurrectos, dando que reír al canciller Bismark, enfriando las relaciones con Italia, despertando los celos y la envidia de Inglaterra, y constituyendo, en fin, un constante foco de conflictos que podrían ocasionar una guerra con dichas naciones y un nuevo levantamiento de las tribus.

Y para finalizar con el relato de la matanza de emigrantes almerienses en Argelia hace 130 años, y que ha sido uno de los acontecimientos más graves en la historia de muchos lugares de Almería, recogemos una última noticia, publicada el 11 de agosto de 1881, dos meses después de los sucesos, en el periódico La Iberia:

Los comisionados del Banco de España en Almería han acordado, en union del gobernador civil, obispo de la diócesis y alcalde de la capital, que del donativo del Banco para las víctimas de Saida se repartan entre las viudas y huérfanos de Tabernas 1.400 pesetas, de Carboneras 1.350 y de VÍcar 750.

Se ha comunicado á los gobernadores de Alicante, Almería y Murcia el ofrecimiento hecho por el contratista de las obras del ferro-carril de



Todavía a principios del siglo XX pasaba semanalmente por Garrucha el vapor «Numancia» (popularmente conocido como «El Oranero») a recoger emigrantes de la Axarquía almeriense para llevar al Oranesado de Argelia, como se aprecia por esta imagen captada por el fotógrafo de Cuevas Federico de Blain, fechada hacia 1905 (Foto col. Juan Grima)

Oviedo á Trubia, de dar trabajo en ellas á 500 ó 600 repatriados de Orán.

BIBLIOGRAFÍA

—AMORES, Juan J.: «Españoles en Argelia: historia de una emigración». En: *alicantevivo.org*. 2009.

—*EL GLOBO*, Diario ilustrado. Político, científico y literario. Madrid, 24 de julio de 1881.

—*EL IMPARCIAL*, Diario liberal. Madrid, días 26 de junio a 29 de julio de 1881.

—*LA IBERIA*, Diario liberal. Madrid, días 12 de julio a 11 de agosto de 1881.

—*LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA*. N.º XXVIII. Periódico de ciencias, artes, literatura, industria y conocimientos útiles. Madrid, 30 de julio de 1881.

—*LA VANGUARDIA*. Barcelona, de 23 de junio a 12 de julio de 1881.

—LATROCH, Djamel: *La comunidad española en Argelia (1880-1930). Aproximación social y aspectos de sociabilidad*. Dep. Historia Contemporánea. UCM, 2006.

—MARTÍNEZ CARRIÓN, José Miguel: *En busca del bienestar: las migraciones en la historia de la región de Murcia*, 2002.

—MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando: *Cuando los almerienses éramos emigrantes*. Universidad de Almería, 2003.

—SÁNCHEZ PICÓN, Andrés: *Almería, frontera sur en los siglos XIX y XX. Intensidad e intermitencia en las relaciones entre las dos orillas*. Universidad de Almería, 2000.

—VILAR, Juan Bautista y VILAR, María José: *La emigración española al Norte de África (1830-1999)*. Madrid, Arco Libros, 1999.

